



A1164 (A1163 A1165)

## **22/05/2001 VIAJE OFICIAL A LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

### **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CLAUSURA DEL SEMINARIO EMPRESARIAL HISPANO-RUSO**

Moscú, 22-05-2001

Querido Presidente Putin y señor presidente de la Cámara de Comercio, queridos representantes empresariales españoles y rusos,

Lo primero que quiero es agradecer muy especialmente la presencia en esta reunión del Presidente Putin. Para contarles a ustedes la verdad, el Presidente Putin no tenía previsto estar en esta reunión y, a la hora de terminar el almuerzo oficial que tan amablemente nos ha brindado y nos ha ofrecido, me ha dicho: "aquí dice el programa que nos debemos despedir, pero yo todavía no me quiero despedir y me gustaría acompañarte en algunos de los actos que tienes esta tarde". Y yo le he dicho: de todos los actos que tengo esta tarde yo creo que el que con el más utilidad podemos torear los dos juntos es la reunión empresarial y que nos puedan ver y nos puedan oír juntos en la reunión empresarial, que es uno de nuestros elementos de trabajo más importantes de cara al futuro.

Por lo tanto, la amabilidad del Presidente Putin es lo que hace que estemos aquí los dos y yo lo primero que quiero es darle las gracias por su presencia aquí y darle las gracias porque los empresarios españoles tengan la oportunidad, muy especialmente, de escucharle de cerca. Los empresarios españoles me aguantan también de cerca con mucha habitualidad; entonces, tu presencia aquí me va a hacer que mi intervención sea un poco más breve de lo que tenía previsto; pero sí quiero decir básicamente algunas cosas, sin duda, mostrando mi satisfacción, porque creo que el buen trabajo que se ha realizado, el buen trabajo que se está haciendo, lo acaba de significar muy especialmente el Secretario de Estado de Comercio que acaba de hablar.

Yo creo que la relación de acuerdos empresariales que él ha relatado es una relación, sinceramente, importante y espectacular y que nos debe satisfacer porque es una demostración, efectivamente, de un proceso grande, claro, profundo, de confianza y, a su vez, de una voluntad muy manifiesta de aprovechar oportunidades.

Yo, por lo tanto, quiero que mis primeras palabras en este seminario y en esta reunión de hombres de negocios rusos y españoles sean palabras de confianza en la economía rusa. Lo digo expresamente: España manifiesta su confianza en la economía rusa, manifiesta su confianza en el proceso de reformas de la economía rusa que ha puesto en

marcha el Presidente Putin y manifiesta su confianza en la estabilidad de la economía rusa hacia el futuro.

Eso nos hace ver a Rusia como un socio, como un amigo, como un aliado, como un copartícipe, en las iniciativas empresariales españolas y, en consecuencia, nos hace ver que las oportunidades de esta relación entre España y Rusia, en la cual se encuentran aquí algunos pioneros de hace años que abrieron el camino y que, naturalmente, han consolidado y han abierto esas posibilidades para muchos otros empresarios, se vayan convirtiendo en una realidad.

Hoy España es el sexto país del mundo que más invierte en el exterior. Entre los cambios profundos de la España moderna, de la España contemporánea, éste tal vez es uno de los cambios más relevantes. Nosotros somos uno de los diez primeros países del mundo que más inversión recibimos del exterior; pero nos hemos convertido en el sexto país del mundo que más invierte en el exterior.

Ése es un cambio extraordinariamente significativo y éste es, sobre todo, un cambio que se ha debido, no solamente al dinamismo de la sociedad española, sino se ha debido también a la comprensión, por parte del empresariado español, de las necesidades de la economía moderna, de las necesidades de buscar oportunidades en el mundo, de las necesidades de invertir en otras zonas del mundo y de aprovechar lo que significa ese marco de un mundo globalizado, de un mundo cada vez más interrelacionado, que influye de una manera determinante en las expectativas empresariales y en el bienestar y en la prosperidad de los países.

Si eso es así, no ha sido en gran medida fruto de la casualidad. Sabe el Presidente Putin y saben ustedes que yo soy de los que creen que las políticas acertadas provocan, como las decisiones empresariales. Las decisiones empresariales acertadas provocan resultados acertados y las desafortunadas provocan equivocaciones graves. Lo mismo pasa en la política: las políticas buenas producen buenos resultados, las políticas equivocadas producen resultados negativos.

La economía española es una economía que cada vez que se ha abierto al exterior, sea de un modo incipiente y por necesidad a comienzo de los años 60, sea luego con nuestro ingreso en las Comunidades Europeas a mediados de la década de los 80, sea ahora con motivo de la incorporación de España al euro, es una economía que ha crecido de un modo significativo.

Yo creo que, si hay una receta profundamente negativa para los países, es la receta del proteccionismo, es la receta del temor al exterior, es la receta del temor a la competencia, es la receta de tener miedo de los mercados abiertos; miedo, evidentemente, a extraer las ventajas de lo que significa una sociedad decidida, emprendedora y moderna.

La receta española, por decirlo de esa manera, es una receta que podemos consignar en cuatro elementos fundamentales en este momento. El primero es un saneamiento de las cuentas públicas estricto y riguroso, que determina para España una situación de equilibrio de superávit presupuestario; por expresarlo en términos políticos, la primera pieza debe ser tener la casa saneada, tener la casa en orden, no tener desequilibrios que impidan que el crecimiento y la prosperidad arraiguen en los países.

Lo segundo es apostar por la liberalización y la competencia. Yo creo que cuanto más abiertas son las economías, cuanto más compiten las economías, tantas más posibilidades de prosperidad para los países, y cuánto en un país más estabilizadas están esa liberalización y esa competencia, que tiene como colofón una política positiva, inteligente de privatizaciones en un marco estable de seguridad jurídica, tanta más oportunidades para los ciudadanos.

Desde el punto de vista español no hay ni un solo ejemplo de sector liberalizado abierto a la competencia que haya visto mermadas sus expectativas; antes al contrario, cuanta más liberalización, cuanta más competencia, más dinamismo, más crecimiento, más oportunidades, más inversión, más empleo, más prosperidad. Ésa yo creo que es la segunda regla determinante.

La tercer regla es la regla fundamental de las reformas. Las economías, y ustedes, los empresarios, lo saben bien, y más en este mundo no son economías estáticas; son economías cada vez más dinámicas y más abiertas.

Por lo tanto, quien pierda el paso de las reformas perderá en el mundo de hoy yo creo que unas posibilidades de futuro verdaderamente relevantes e importantes. Hablamos de lo que significa tener un sistema fiscal moderno, hablamos de lo que significa tener un sistema financiero moderno, hablamos de lo que significa tener sistemas laborales modernos, hablamos de lo que significa todo un proceso de reformas estructurales en nuestras economías que permitan, efectivamente, que nuestros países crezcan y que nuestros países prosperen.

Estabilidad, por una parte; liberalizaciones, competencia y privatizaciones, por otra; reformas, por otra; junto con una apuesta decidida por la innovación y la tecnología, que son los elementos determinantes en gran medida que van a diferenciar los países en el futuro, son elementos que expresan lo que es una apuesta política española, una receta española, que ha convertido a nuestro país, como digo, en el sexto país inversor neto de capitales en el mundo.

Pues bien, ese país que hoy ya forma parte del euro es un país que hace veinte años golpeaba con los nudillos a la puerta de la Unión Europea, que hace años peleaba por encontrar un sitio al sol en la Unión Europea y que hoy forma parte del acontecimiento más importante que se ha producido en la Unión Europea, desde el punto de vista político y económico, como es la puesta en marcha de una moneda única, que será una realidad física a partir del próximo uno de enero. Justamente cuando España tenga la Presidencia de la Unión Europea, el euro se pondrá en marcha en doce países europeos y así, cuando el Presidente Putin venga a España en el segundo semestre del año próximo y yo le invite a una cerveza o un café en cualquier ciudad española, yo pagaré, porque yo le invitaré, la cerveza o pagaré el vino en euros. Eso significará un cambio efectivamente trascendental, no para beber cervezas, pero sí para la economía y el futuro de la economía española claramente.

Ese país que acabo de reseñar y que tiene en estos momentos unos representantes empresariales en Rusia, verdaderamente dinámicos, con ganas de hacer cosas, como se ha demostrado; ese país es el que quiere estrechar sus relaciones con Rusia.

Ustedes han hecho un trabajo muy importante; pero les quiero decir que el Presidente Putin y yo y otras personas también a lo largo de estos días hemos procurado trabajar. Hoy se han firmado acuerdos importantes entre España y Rusia; hoy se han firmado acuerdos importantes que pueden dar lugar a nuevas inversiones, desde el punto de vista de conversión de deuda rusa en inversiones o de suministro de bienes rusos a España; hoy se han abierto puertas para nuevos acuerdos de promoción de inversiones, hoy tenemos un convenio para evitar la doble imposición que, sin duda, es importante y que entró en vigor en junio del año 2000, y hoy hay un marco de estabilidad y de confianza política entre España y Rusia que es especialmente relevante. Además, hoy sabemos también que contamos con una voluntad positiva, decidida, constructiva, del Presidente Putin para afrontar y para abordar los problemas que tenemos y que Rusia tiene en este momento por delante.

Yo les quiero decir que anoche en la conversación que tuve con el Presidente Putin, cuando tuvo la amabilidad de invitarnos a su casa, durante casi cuatro horas estuvimos conversando de muchas cosas, como se puede conversar durante cuatro horas. Me estuvo explicando cuál es el camino que desea para Rusia, me estuvo explicando cuál es el deseo de estabilidad, de garantía de inversiones, de seguridad jurídica, de eliminación de trabas, de reforma del sistema fiscal y financiero, de aduanas, de lo que pretende para el sistema judicial, etc., etc. Es un programa verdaderamente ambicioso y es un programa extraordinariamente atractivo que yo espero y deseo, porque le deseo lo mejor de los éxitos y lo mejor de las fortunas, que pueda llevar adelante con determinación, con decisión, para bien de Rusia.

Sé muy bien que el año 2000 ha sido un año en que la economía rusa ha tenido un fuerte crecimiento en el cual algunas de esas medidas, medidas ya tomadas desde el punto de vista estructural, han supuesto un incremento importante de la economía rusa.

Para nosotros, como digo, los españoles y para los europeos, para la Unión Europea, en general, para los que concebimos un marco cooperativo con Rusia, esas noticias de mejora de la situación económica rusa son muy relevantes y muy importantes, y yo espero y deseo que ese camino de reformas estructurales que garanticen la estabilidad, que garanticen prosperidad para Rusia, sea un camino que el Presidente Putin corone con éxito. Sabe él, por otra parte, que no le va a faltar en ningún caso, ni el aliento, ni la comprensión, ni el estímulo español de cara al futuro.

También nosotros deseamos que esa recuperación rusa tenga una expresión, si se puede decir, doble en el futuro inmediato, entre otras cosas; una expresión doble en un sentido, que es el de la incorporación de Rusia, definitivamente, a la Organización Mundial de Comercio. Eso será un punto relevante, extraordinariamente importante, para lo que es la extensión, la expansión y la modernización de la economía rusa y también para las oportunidades de la economía rusa en el mundo. España es decidida partidaria de que Rusia se incorpore a la Organización Mundial de Comercio, y deseamos y esperamos que esas negociaciones y esas conversaciones de incorporación avancen lo más rápidamente posible.

En segundo lugar, nosotros esperamos y deseamos que en el futuro inmediato podamos compartir un gran espacio económico común europeo en el cual Rusia esté presente, Rusia sea una gran parte de él, porque eso será otra pieza importante de la incorporación de Rusia, no solamente desde el punto de vista institucional, sino desde el punto de vista

económico, si se me permite decirlo de esa manera, a lo que es la normalidad del funcionamiento institucional, económico, comercial, de Europa en este momento, en el futuro y, además, la superación definitiva de sus crisis pasadas.

Hay oportunidades que tenemos en el corto plazo y la próxima Presidencia de España de la Unión Europea nos abre un camino para fortalecer esas relaciones con Rusia y para trasladar esos mensajes de confianza. Si eso es así en ese plano global, también reitero desde el punto de vista bilateral nuestro compromiso.

En resumidas cuentas, creo, sinceramente, que nosotros, por nuestra parte, modestamente, y ustedes por la suya, de una manera mucho más, si se quiere, expresa y relevante, como deben hacer los empresarios en acuerdos muy concretos para empresas españolas y para empresas rusas, ahora hemos abierto estos días nuevos caminos de futuro para nuestros países.

Yo les quiero dar las gracias a todos ustedes por su trabajo y por su tarea; que sepan todos que Rusia es y seguirá siendo una prioridad política y económica para España; que, a pesar de que hoy podemos darnos por satisfecho por el trabajo realizado en estos días, sabemos que tenemos un gran trabajo por hacer; que las cifras de relación comercial y las cifras de inversión son bajas, son cortas, muy cortas, entre España y Rusia, y que, desde el punto de vista global, tenemos un trabajo ingente que espero que podamos hacer. Nada mejor para eso que expresarse en términos de amistad y de confianza.

Quiero decirles una cosa más: ayer en esas conversaciones con el Presidente Putin yo le decía que estábamos de acuerdo en que en política como en economía hay una palabra que es básica, sin la cual todo lo demás es prácticamente inútil, que es la palabra "confianza". O hay confianza o no la hay. Hay confianza política y hay confianza económica y de la confianza parte un elemento básico que trasciende a las estadísticas, que trasciende a las cuestiones complicadas o complejas políticas, y es la diferencia que existe entre los países cuando la gente de un país se levanta por las mañanas con ganas de hacer cosas, con ganas de invertir, con ganas de aprovechar oportunidades, o cuando la gente de un país se levanta resignada, se levanta sin estímulos, sin ambiciones, sin oportunidades. Eso depende del elemento básico de la confianza.

Sobre esa base es sobre la cual podemos trabajar España y Rusia, y sobre esa base yo espero y deseo que el éxito siga culminando sus tareas.

Muchas gracias a todos y muchas gracias, Presidente.